

EL JOVEN MANUEL PEREZ GIL MONCALIAN Y CABALLERO

FALLECIÓ HOY, Á LAS DOS DE LA MADRUGADA,
Á LA EDAD DE 17 AÑOS

DESPUÉS DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS
R. I. P.

Su desconsolada madre doña Estrella Gil Moncalián; su hermano don Angel Pérez; su tío don Aurelio Pérez, presbítero (ausente); sus tías doña Josefa, doña Petra, doña Cecilia y doña María; su tío político don Esteban Giralt Sánchez, primos y demás parientes,

SUPPLICAN á sus amigos se sirvan encomendarle á Dios y asistir á la conducción del cadáver, que tendrá lugar hoy, á las cuatro de la tarde, desde la casa mortuoria, Cisneros, 5, al sitio de costumbre, por lo que vivirán eternamente agradecidos.

Santander 1.º de noviembre de 1904.

NO SE REPARTEN ESQUELAS.

SEGUNDO ANIVERSARIO DE LA SEÑORA Doña Feliciano Soto de la Vega

VIUDA DE RODRIGUEZ
Que falleció en Santander el 2 de noviembre de 1902

R. I. P.

Sus hijos, hijos políticos, nietos y demás familia,

RUEGAN y agradecerán á sus buenos amigos tengan la caridad de encomendar á Dios el alma de la finada, por cuyo eterno descanso se celebrará, empezando mañana, un novenario de misas, á las ocho y media, en el altar de Nuestra Señora del Carmen, parroquia de la Anunciación (vulgo Compañía).

Santander 1.º de noviembre de 1904.

Los Excmos. y Rvdmos. Sres. Arzobispos de Valladolid y Burgos y Obispos de Santander, Oviedo, Ciudad Rodrigo, Salamanca, Zamora, Lugo, Almeida y León, concedieron 80 y 40 días de indulgencia, respectivamente, por cualquier acto piadoso, en sufragio del alma de la finada.

SANTORAL

Día 1.—Martes.—La fiesta de todos los Santos, Santos Benigno, Cesáreo, mr., Pedro del Barco, cfr. y Santa María.

Día 2.—Miércoles.—La conmemoración de los difuntos, San Justo y San Jorge.

ACADEMIA DE CORTE Y CONFECCION

Dirigida por D.ª Nicolasa Gómez
Fuente, 1 duplicado, piso tercero

CARLOS M.ª CONACHY

DENTISTA
CHALET QUINTANA
—Paseo de Menéndez Pelayo—
Permanecerá hasta últimos de noviembre.

LA FIESTA DE HOY

Es grande en la Iglesia de Dios, y como tal la ha considerado en todos los tiempos el pueblo cristiano.

No le basta al Catolicismo llamar cada día la atención de sus hijos sobre alguno ó algunos de los valerosos atletas suyos que alcanzaron felizmente el término de su peregrinación por la tierra y ostentaron ya en el cielo la palma vencedora. Quiere, á lo menos una vez al año, ofrecer á nuestra consideración todo el conjunto de ellos, á fin de que sean mayores, á la vista de su glorioso triunfo, nuestro anhelo por lo celestial y eterno y nuestro desprecio por lo terrenal y efímero.

Y ¡qué conjunto, gran Dios! ¡qué bellísimo cuadro! ¡qué arrobador espectáculo! Vedlos allá, colocados en tronos de luz, radiantes de felicidad, gozosos con gozo sin igual y perdurable.

¿Quiénes son? ¿Los sabios orgullosos que admiró el mundo? ¿Los opulentos que encerraron en sus ojos inmensos caudales? ¿Los potentados que vieron cumplidos todos los sueños de su ambición? ¿Las princesas de sin par hermosura que subyugaron los corazones con sus encantos? ¡Ah! ¡Qué este es el catálogo de los felices del mundo que no han de ser los felices del cielo.

Cristo mismo ha señalado con divi-

na autoridad las categorías de sus escogidos.

Recordad «las bienaventuranzas.» Pues bien; la fiesta de *Todos los Santos* es la realización de aquel sublime programa del Salvador; es la glorificación de los pobres de espíritu, de los mansos, de los llorosos, de los hambrientos y sedientos de justicia, de los misericordiosos, de los limpios de corazón, de los pacíficos, de los perseguidos por la justicia...

ECOS DE SOCIEDAD

Bodas

En la iglesia parroquial de San Pedro, del inmediato pueblo de Viono, se unieron hoy en matrimonio la señorita María de la Aída con el joven don Ildefonso Ibarquengoitia.

Los jóvenes esposos saldrán, una vez celebrada la ceremonia, por la línea de Bibeo.

Dice *El Avisador*, de Santoña; «Sabemos que muy en breve será pedida la mano de una joven y bella señorita de esta localidad, hija de un acreditado industrial, cuya firma es de las más reputadas de la plaza, para un distinguido, «si que también» activísimo oficial del ejército, que cuenta con muchas simpatías entre sus jefes y compañeros, y entre todas las clases sociales de Santoña, por las excelentes cualidades que le adornan.

La fecha de la boda no ha sido fijada todavía, pero no ha de hacerse esperar mucho, dados los deseos de los futuros conyugos de realizar cuanto antes sus fervientes y naturales aspiraciones de constituir una familia.»

Dicen de Castro: «El viernes último se unieron en el indisoluble lazo del matrimonio, la bella y simpática señorita Dolores Ansores con el joven bilbaíno don Daniel Navalpuro.

Desearnos á los jóvenes contrayentes una interminable luna de miel.

Enfermo
Se encuentra enfermo de alguna gravedad el hijo menor de nuestro particular amigo don Feliciano Celsyeta, reputado músico mayor del Regimiento Andalucés.

Hacemos votos por su pronto y total restablecimiento.

Viajeros
Acompañado de su distinguida esposa, ha llegado á Castro-Urdiales con el fin de pasar una temporada el señor don Antonio del Sol.

De regreso de su excursión á Madrid, ha llegado á Santoña el ilustrado ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, encargado de la dirección de los trabajos de limpieza y dragado de la Dársena, señor Costa Roma-

rudy, acompañado de su joven y digna esposa doña María Ilera.

De Santoña ha salido para Madrid la distinguida familia de Carre, á la cual, y muy especialmente á nuestro particular amigo y paisano el joven y bizarro capitán de artillería don Alejandro Sierra, ayudante del general Sarraís, enviamos nuestro cordial saludo de despedida.

Una magosta

El doctor en Medicina y ex-alcalde de Somo, don Pedro de la Vega, ha invitado para hoy á su asistencia del mismo pueblo á un banquete, á algunas señoritas y á varios caballeros de los concurrentes á la gran magosta del domingo, á la que contri buyó también principalmente asistiendo á ella con su apreciable familia y enviando su fanega de castañas al mismo efecto.

Dada la espléndida y bien conocida del respetable anfitrión es de creer, que el banquete sea trasunto de los de Cúculo, tanto más, cuanto que puede decirse que hoy come Cúculo en casa de Lúculo.

El triunfo de Maura

¡Tremenda decepción habrán sufrido quienes suponían que el Gobierno del señor Maura perdería el poder, cuando menos, quedaría quebrantadísimo, maltrecho, á consecuencia de la discusión de los suplicatorios!

Lejos de eso, y confirmando lo que al p antearse esta cuestión pronosticaba el señor Nocedal, el triunfo del señor Maura ha sido completo, indiscutible; y como si en la lucha cobrara nuevos bríos, sale de ella el Gobierno con más autoridad y más vigor que antes, después de haber demostrado que tiene una mayoría fuerte y disciplinada, acaso como hace muchos años no se ha visto en el Congreso y á pesar de la heterogeneidad de los elementos que la forman y de los esfuerzos que por descomponerla han realizado y realizan unos pocos ambiciosos vulgares y todos los rotativos, cuya soberbia humilla constantemente el señor Maura enseñando, con el ejemplo, á los políticos cómo se puede gobernar y se gobierna sin el auxilio de esos llamados órganos de la opinión y aun contra ellos mismos, que es lo que ahora está ocurriendo.

No puede satisfacerse á los católicos el Gobierno actual, porque dista mucho, muchísimo, de llenar nuestras aspiraciones; pero debemos confesar que dentro del régimen liberal en que vivimos, ninguno como él ha merecido la benevolencia de los católicos, aunque á veces se haya hecho también acreedor á censuras que nunca hemos sido los últimos en formular.

Aplausos de la opinión merecería aunque no fuera más que por la batalla que en estos momentos está librando por concluir con ese abuso por el cual se convierte en irritante privilegio la inmunidad parlamentaria á que se acogen delincuentes de todas clases, desde el estafador vulgar al libelista cuya pluma no respeta nada, vomitando injurias contra lo más sagrado y atacando á lo más inviolable, seguro de que eludir el castigo sin más trabajo que el de procurarse de antemano un diputado que se declare autor del artículo penable, ofreciendo el vergonzoso espectáculo de ostentarse como violador de las leyes quien tiene por misión principal la de cooperar en su confección.

Lejos de convenir nosotros con quienes juzgan que no valía la pena de reñir batalla tan grande por esta cuestión de los suplicatorios, creemos que el esfuerzo realizado y aun otros mayores merecía el concluir para siempre con la inmoralidad escandalosa que era sostener ese medio de burlar la sanción de las leyes por la casi absoluta inmunidad de que venían disfrutando los diputados.

Más incomprensible aún que esto de que haya gentes tan ciegas que no vean la importancia de este asunto, es para nosotros el espectáculo que han ofrecido en estas últimas sesiones del Congreso las minorías dinásticas en inteligencia con los republicanos para hacer la obstrucción, como si tuvieran manifiesto empeño en demostrar, con mas evidencia que hasta aquí, su falta de sentido gubernamental y la necesidad de que pasen muchos años en la oposición, por lo menos hasta que, sin salir de ella, demuestren que han perdido sus instintos suicidas.

EN LA CATEDRAL

Funerales por la Princesa de Asturias

Con solemnidad y gran pompa se celebraron ayer en la Santa Iglesia Catedral los funerales por el eterno descanso de la Princesa de Asturias.

Breves momentos antes llegó el regimiento de infantería de Valencia con bandera y música, el cual quedó formado en los claustros de la Catedral, durante todo el tiempo que duraron los funerales.

Ofició el Dean, siendo presidido el acto por el señor obispo.

Al acto, que fué presenciado por numeroso y distinguido público, asistieron: el bernador militar de la plaza, general Contreras, el comandante de marina de la provincia, señor Cano Manuel, el general de ingenieros, señor Bruna, y todos los jefes y oficiales de las diferentes armas que tienen representación en esta capital.

En representación del Ayuntamiento, asistieron el alcalde accidental don José Gómez y el secretario señor Valcázar.

También presenciaron el solemne acto, una comisión de la Audiencia provincial, el cuerpo diplomático representado por el decano, cónsul de Méjico y por los de Francia y Rusia, y una leucida comisión del cuerpo de ingenieros de caminos, canales y puertos.

De la Diputación provincial, asistieron el presidente de dicha Corporación, señor Ruiz y el diputado don Juan José Quintana.

También vimos á los jueces de primera instancia de los distritos del Este y del Oeste, el director y secretario del Instituto, el gobernador civil de la provincia y el secretario del Gobierno, nuestro querido amigo señor Pastrana, varios empleados del Gobierno civil y de la Delegación de Hacienda, y el señor Dóriga, como presidente de la Cámara de Comercio, además de otras muchas personas, cuyos nombres sentimos no recordar.

Terminada la misa de difuntos, el ilustrado prelado de la diócesis, de pontifical, rezó un responso.

La ceremonia religiosa terminó á las doce de la mañana.

Las tropas.—Desfile

Terminados los funerales, el regimiento marchó hasta el muelle donde quedó formado.

En la Avenida de Alfonso XII, se situaron las altas autoridades militares que asistieron á los funerales, y el teniente coronel y comandante que iban al mando del Regimiento.

Previos los toques de ordenanza, la tropa desfiló en correctísima columna de honor, ante sus jefes, siendo presenciado el acto, por numerosísimo público.

A los acordes de la banda, el regimiento marchó al cuartel seguido de no pocos curiosos.

EL ORPEÓN CASTREÑO

Ya es un hecho la constitución de un orpeón en Castro Urdiales.

Según leemos en nuestro colega *La Ilustración*, de aquella villa, el viernes último, por la noche, se reunieron en el primer piso de las casas que en la calle de la Mar posee la señora viuda de Irabien, cuyo piso han alquilado para domicilio social, los individuos que componen la masa coral recientemente organizada.

Según dispone el reglamento, se procedió á la votación para nombrar la comisión directiva, que danado esta constituirá en la forma siguiente:

Presidente, don Benito Arregui, vicepresidente, don Félix Salinas; tesorero-contador, don Simón Ortiz; secretario, don Joaquín Mazá; y vocales, don Anastasio Zalazando, don Cándido Gutiérrez y don Lorenzo Oánu.

El señor director de la banda, don Ramón Sáez, fué nombrado por unanimidad director del Cuerpo Coral, siendo á la vez designado para desempeñar el cargo de Bibliotecario.

También se procedió á la distribución de voces para la formación de las diversas cuerdas y se acordó que los ensayos dieran principio el lunes á las nueve de la noche.

A la reunión asistió un crecido número de jóvenes, entre los cuales reina extraordinaria animación para que la masa coral pueda cantar algunas piezas á la mayor brevedad posible.

Felicitemos á los individuos de la Comisión Directiva y esperemos que sus gestiones han de producir los excelentes resultados que esperan de ellos los amigos del verdadero arte.

LA GUERRA RUSO-JAPONESA

El orden del día de Alexeieff

Extraordinario y admirable es el orden del día del almirante Alexeieff, anunciando como un favor insignie, como una trufal recompensa á su talento, el decreto del Czar, relevándole del mando en jefe de las fuerzas terrestres en el Extremo Oriente.

El almirante se felicita á sí mismo, «por el trabajo que se le ha tomado en formar el cuerpo de tropas de la Manchuria». Es notable que ha dirigido la tal organización á ciegos, sin tener la precaución de prevenir el conflicto con el Japón, á pesar de haber estado tanto tiempo en un medio en que todo respiraba odio á Rusia.

¡Contra los tres ejércitos nipones de la Manchuria, se o puac proporcionar á Kouropatkin, 50.000 hombres de rudimentarias milicias siberianas!

Alexeieff se corona de laureles en el mismo momento en que interminables filas de heridos evacuados de Mukden, demuestran la sangre que ha costado y que costará aún el reparar su falta de previsión inicial. Promete solemnemente continuar velando por la buena dirección del ejército ruso, como un genio tutelar, desde lo alto del virreyato (que no se le ha arrancado por debilidad).

Algo tarde se encarga definitivamente Kouropatkin de la dirección de las operaciones; pero Rusia se debe congratular de la decisión de su emperador, que hace cesar la nefasta influencia de la intrusión de Kouropatkin en el desarrollo de la campaña.

Para atreverse á lanzar tan absurdo orden del día, preciso es que Alexeieff cuente en San Petersburgo con el decisivo apoyo de la camarilla que en el mismo imperial palacio extiende su influencia á todos los órdenes; la que provocó la guerra sin prepararse á ella, la que envió hombres á matar á morir á un país que desconocen desde Alexeieff al último tirador siberiano la que mantiene en Rusia el régimen del «Knout» y de la ignorancia, y la que en el actual conflicto de Rusia con Inglaterra

ha llevado las cosas de manera que lo ha complicado, hasta hacer casi imposible el esfuerzo del conde de Lansdorff en favor de la paz.

Haciendo abstracción de estas intrigas cortesanas, ¿cuál es la posición de Kouropatkin al tomar posesión de su nuevo cargo? Ante todo, tendrá que reorganizar, no tan sólo su actual ejército, sino el que está en camino, mandado por Grippenberg. El primer ejército contará dos cuerpos siberianos al segundo, que consta de tres cuerpos de tropas europeas.

Esta amalgama de cuerpos de Europa y cuerpos siberianos, vale más que la división de ejército europeo y ejército de Siberia, desde el punto de vista de la homogeneidad y cohesión?

Kouropatkin estima, sin duda, que aquella combinación de viejos contingentes con los nuevos de Grippenberg da á una media proporcional de calidad más igual.

Las fuerzas japonesas, bajo la dirección del mariscal conde de Oyama, están divididas en tres ejércitos, mandados por Kuroki, Oku y Nodzu.

Las fuerzas rusas estarán distribuidas más que en dos ejércitos; uno mandado por Grippenberg y el otro por uno de los generales á las órdenes de Kouropatkin. En tres ejércitos, es, sin duda, más ligera, más móvil; pero Kouropatkin juzga que la combinación de dos ejércitos responde mejor á sus planes; ataque de frente y un movimiento envolvente. La práctica decidirá.

Por el momento, resulta que las fuerzas rusas están en vías de reorganización; Kouropatkin espera con impaciencia los refuerzos, no tan sólo con el fin de reponer las bajas que en las últimas batallas han causado en sus filas, sino para acrecentar el efectivo de sus tropas para poder tomar otra vez la ofensiva, cuando le parezca oportuno, ahora que se ve, por fin, libre de la obsesión que le ocasionaba la tutela de Alexeieff.

Varias noticias

(POR TELEGRAFO)

Madrid 31—2'30 t.

Lotería

En el sorteo de la Lotería Nacional celebrado hoy en Madrid, han correspondido los premios mayores á los siguientes números:

26 939—Madrid.
21.320—Idem.
16.659—Idem.

Los números que á continuación se expresan, han sido agraciados con los premios de 1.500 pesetas.

15 567—19.414—10 070—29.004—12 380—4.205—26 586—10.314—3 752—5 473—22.757—10.691—1.691—7.620—21 943—16 942—23.914—27.212—12 772—17.436—34.079—34 554—28.074—34.232 26.665—12.678 19.923—17.285—15 489—13.097—27.879.

Maura y la minoría

El señor Maura se ha reunido con los señores Romero Robledo, Vega de Armijo, conde de Romanones, Llorens, Nocedal y Muro para tratar de la cuestión de los suplicatorios.

La reunión es larga y aún continúa por lo que á esta hora aún no se ha reanudado la sesión del Congreso.

La impresión dominante es la de que se llegará á un acuerdo, pero si que necesitándose la actitud de las minorías que después de la obstrucción se han sometido á la voluntad del señor Maura.

La fórmula como ya les ha dicho, es la pretensión de las minorías de que el Tribunal Supremo entienda en cuanto se relacione con los suplicatorios.

El Gobierno por su parte no acepta la fórmula por lo que puede afectar sino á cuestión de palabras ó sea la forma de redacción.

Opino que el asunto quedará zanjado esta tarde.

Comentarios

Como es natural, el asunto que es objeto de todas las conversaciones en los círculos políticos, es el referente á los suplicatorios.

Todos están conformes en que las minorías, aceptando lo propuesto por el señor Lerroux, proporcionan un nuevo y señalado triunfo al señor Maura.

En cambio juzgan de acto de debilidad el llevado á cabo por las minorías, y más si se tiene en cuenta la importancia que se había concedido á este asunto.

Maura y Lerroux

El señor Maura no ha oído el discurso del señor Lerroux, pero al enterarse por sus compañeros de Gabinete de los tonos que empleó el diputado republicano, se acercó á él en los pasillos del Congreso y le felicitó y dió las gracias.

Conflicto solucionado

Mi opinión particular es que este asunto ha perdido todo su interés, puesto que es casi seguro que esta misma tarde se llegue á un acuerdo.

Si esto ocurre nada hay que agregar, pues seguidamente se aprobará todo cuanto se proponga el Gobierno, sin que se le presenten grandes dificultades.

Por de pronto para los que vaticinaban una crisis total, el desengaño ha sido completo.

El papel Maura ha subido mucho desde ayer en su cotización.

Le cuestión vascongada

La *Gaceta* de hoy publica la real orden referente á la ley de alcoholes en lo que se relaciona con las provincias vascongadas.

La parte dispositiva en el primer artículo declara subsistente en toda su integridad el concierto económico celebrado con las Vascongadas, declarándolo con toda su fuerza obligatoria como antes de la ley del 19 de julio último.

El artículo segundo dice que la real orden del ministerio de Hacienda de 26 de septiembre último debe entenderse en el sentido de que no altera para nada el tipo concertado, sino que el Estado abona en cuenta las cantidades que en la misma se establecen como equivalencia de las alteraciones que establece la ley de alcoholes en las leyes fiscales.

BOHEMIAS

CUENTECILLOS DEL DOMINGO

(De nuestro colaborador Guerrero Méndez)

El viejecillo estaba allí... Sentado en su sillón bajo, grande, picudo, contemplaba extasiado el montón informe de libros que había producido desde sus primeros años, y las gafas, azules, que ocultaban unos ojos negros, movíanse de un sitio para otro, leyendo confusamente los títulos que en horas venturosas quiso dar á cada volumen...

Un cigarrillo delgado, corto, temblaba entre sus labios, y de cuando en cuando despedía nubecitas de humo, que se distribuían por la alcoba formando rarísimos círculos y caldeaban débilmente la atmósfera, yendo luego á besar el rostro del anciano...

La llovizna azotaba dulcemente los cristales que semejaban órbitas de algún gigante florido, y la lámpara, blanca, con sus adornos de bonitas figuras y cortas, alumbraba, con luz mortecina, aquel cuartucho, donde el sabio pensó tanto y donde la pluma de color, clavada en media patata amarillenta ahora, había llenado tanta cantidad de escritura como el viejo la dictara...

De frente, en la pared, se veía un retrato de hombre en cuya faz, seria, pensativa, se adivinaba un parecido muy cercano á don Andrés... En la ancho frente las arrugas denunciaban la edad del muerto que, á juzgar por este dato y el que nos suministraban las canas que relucían en su cabeza como hilillos de plata, bien pudéramos calcular en sesenta años aproximadamente...

Ahora ¡el viejo había ocultado su rostro entre las manos y los dedos puntiagudos, hundiendo en los cabellos, semejaban clavos, tornillos que quisieran traspasar el cráneo de parte á parte...

El sabio suspiraba con tristeza, y por su mente cruzaron mil ideas desconsoladoras que iban infiltrando en su corazón de niño, el bálsamo atormentador, amargo de las ingratinidades...

Pensaba en aquellas noches interminables pasadas en continuo trabajo para terminar la obra y descifrar mil dudas, y ante su vista cansada desfilaron en legión macabra y amenazadora, todos los personajes que su fantasía creó. Fieros unos, mansos otros, todos lanzados á la vida sin respeto ni escrúpulos...

Y luego, también, veía la indiferencia de los gentes; la falta de caridad y compasión que con él habían tenido...

Los libreros á quienes enriqueció encargándoles la venta de sus manuscritos; los editores que disputaron la gloria de imprimir sus libros, no le socorrieran ahora... Cruzaban la calle al divisar á don Andrés á distancia, y escuchaban su falta de virtud en la falta de recursos...

¡Ah infames!.. Bien los conocía él ahora, bien... ya no volvería á confiarlos ni el menor trabajo ni la más insignificante novela... Y al decir esto, corrían por sus mejillas dos lágrimas redondas...

«¿Cómo había vivido? ¿Qué goces, qué placeres, eran los suyos?... Ninguno absolutamente... Trabajar como un esclavo, mucho más que los negros, y total ¿dónde estaba el producto? ¿dónde la gloria?»

Al llegar aquí el anciano sacó un pañuelo negro de su levita; limpióse las gafas azules con él, y poniéndolas encima de la mesa, se quedó dormido con la cabeza recostada en los duros palos del sillón, después de haber pronunciado, con voz irónica y apagada, estas palabras:

—«He razonado alguna vez ó no el loco?...

Santander 29-10 904.

leyendas montañesas

(por Richard Taylor)

«AMORES DE LA MAR»

¡Una limosita para este pobre anciano, que Dios se lo pague!...

Así gritaba un viejo cubierto de andrajos, de barba enmarañada, y de vista perspicaz, mientras sostenía con su diestra la cuerda que sujetaba un oso corpulento que, andand sobre sus dos extremidades posteriores, se había acercado, pandoreta en mano, hasta la puerta de una casa.

Apareció Roberto... Aquel viejecillo á quien sus compañeros llamaban «el lobo», por su barba corta, sin duda, algo alargada

por bajo las mejillas; por su anchurosa frente ya bronceada por los años, por el sol y por el viento; por su encorvada pipa ahumando constantemente entre sus dientes; por aquella figura que denunciaba en él el vigor de otro tiempo, dándole todo ello el aspecto de lo que en las aldeas de pescadores, llaman el 'cobo de mar'.

Miró al húngaro, tendió luego su vista por la mar que moría bajo sus pies, y después de dar una limosna al animal, exclamó: ¡hay hace veinte años de tan funesta escena, y sea mi limosna por ellos bendecida, como recuerdo de aquella historia!

El húngaro se alejó encorvado sobre su garrote, mirando la moneda recibida, tirando siempre de aquel oso panzudo y sucio que se movía con esa pereza hija del cansancio.

Extrañado quedé yo ante aquella, vana al parecer, exclamación, y me acerqué hasta él mientras que llenaba de nuevo su pipa de un «matunguillo» del más fuerte.

—¿Qué hay «Cobo»!—le dije al acercarme. —Que tengo en este instante—contestó—encerrado en mi entrecejo el frío recuerdo de una historia, que yo solo me sé, de este «peñascón», y que os contaré si no llevarais tanta «prisa».

—Os lo agradeceré—le repliqué, mientras tomaba asiento junto a él, y ambos lo hicimos sobre lo más alto de la piedra aquella, sobre la que ya había tendido su faja colorada en parte, y en parte de mil colores.

Me tendí unas hebras de tabaco, y el grotesco eslabón para que encendiese, y después de elevar al cielo una imensa bocanada de humo, «Máx», se llamó ella—dijo—vivió aquí, y esa dos ventanas que cen hacia la mar fueron las suyas—y así diciendo, tendía su rugosa mano hacia el caserón que él habitaba.

—Blancas y pálidas eran sus mejillas y su frente; negro; muy negro y brillantes, como la carena de mi barquilla, eran sus cabellos y sus ojos; blancos y azules sus manos; blancos, azules y suaves como la espuma de «cáhi» bajo.

Creo que fué en el mes de mayo, cuando Fernando la vió la última vez. Eran niños, muy niños todavía, y marchaba de grumete a lo sé dónde... ¡muy lejos debió de ser! ¡El mar, el mar!

Habléle aquí, entre las rocas, acariciando la arena al resbalar sobre él; un poco más allá, solo, es tranquilo,—ape a sí juegan a la brisa—y allí, al fin, donde ahora toca con las nubes... ¡cuánto se teme el «cobo» y cuánto se oía!

Pasó la mano sobre la frente, como para borrar una memoria, y continuó:—Sobre la esquina aquella del patio, y apoyados sus brazos en el muro, Máx le vió partir, y cuando la nave se hundió bajo el cielo, loca por las lágrimas, gritó: «¡Fernando!», en tanto que, con las manos apretadas junto a la boca, agradaba más sus ojos para alcanzar más lejos.

Hizo el viejo una nueva pausa. «Desde aquel día—le oí proseguir—ya el mar no tuvo caricias para esas rocas; no se arrullaron los pajaros en sus contornos, como antes se arrullaban; las flores no las meció la brisa como antes los mecía; y en las mañanas del castillo y por sus tardes se dejaron de oír las barcarolas y las canciones que alegre entonaba la mujer aquella.

Lloro, lloró mucho, como la madre que le roban el hijo, como el hijo que le arrebatan la madre. Siempre apoyada sobre el mismo muro; siempre en el rincón de la terraza donde cruzaron el último adiós, cuando ya apenas se veían las manos agitando en el aire...

¡Siempre igual! sólo sus lágrimas cambiaban, para no ser iguales las de la mañana a las de hoy ni a las de ayer; sólo era distinta la brisa que un día y otro se filtraba columpándose en los cables, que apagaban el brillo de sus hombros.

La última noche que acudió a aquel sitio y a la cita ideal del alma del grumete, se sentó con su padre en un banco de piedra que existía aquí mismo, donde ahora esta mos... No sé lo que hablaron, ni he podido saberlo nunca; pero al siguiente día se dejaron de oír sus sollozos en la terraza, como antes, hacia unos cuantos años, se habían dejado también de oír sus canciones.

Un niño se vió caer al mar un día, rodando desde el pico de aquella roca. Casi al instante, un hombre se arrojó tras él desde una lancha, y otra vez, volviendo a aparecer y otra hundirse en el agua, nadó al fin, abrazado del niño hasta la orilla... Caló el viejo, y después siguió:—Aquél niño era el hijo de Máx; el salvador Fernando. El grumete de entonces era ya capitán... ¡no sé qué! Sabió con su trofeo, arrancado a esa revuelta fiera de olas y de espuma, hasta la casa, y al ver a la madre reclamando al hijo—¿Quién eres?—preguntó, estrujándole las manos, y al mismo tiempo se encaramaba sobre la cornisa del paredón...

Máx, loco, se abalanzó hacia él, y en el momento de alcanzarle, Fernando abrazó aún más fuerte al niño y se lanzaron al abismo los dos cuerpos...

terros, cuyo gravamen es general para todas las industrias, pero especialmente para la alcoholera por la cuantía de los impuestos. Su autor, el experto Mr. Hord llevó a cabo su implantación en Puerto Rico, y cuando se sabe que sus resultados fueron positivos, sin embargo, creyendo sin duda alguna que aquí lo habría de conseguir más provechosos, se decidió a implantarla también en la misma forma que lo hizo allí, y a pesar de haberse discutido punto por punto cuantos artículos encierra la misma, a última hora se desistieron todas las indicaciones de los fabricantes y se hizo lo que mejor les pareció, pero ya empezaban a tocar las consecuencias, pues todos sus cálculos se ven por el suelo.

No cabe dudar que su implantación habría de producir ingresos de consideración al erario público, mas dada la crisis monetaria que atraviesa el país, y en su consecuencia a la agricultura y el comercio, no llegarán a conseguir los ingresos tan aguardados, pues en el trascurso de tiempo que lleva en vigor, han disminuido las ventas en proporción considerable, no llegando a un 10 por 100 de las efectuadas en meses anteriores y en igual época de años pasados.

Llamada está a desaparecer la industria, de seguir las cosas como hasta la fecha (cuando sea esta la idea del autor), pues con recargos de las cuantías de los estipuados en dicha ley es imposible que el consumidor pueda darla vida, porque después del sinnúmero de contribuciones que por todos conceptos tienen que satisfacer, no quedan en la administración del país, por cierto en extremo lujosa y bien recompensada, para formarse una pequeña idea de la cuantía de los mismos, basta saber que una arroba de anisado que antes valía pesos fuertes 3'00 y aún menos, cuesta en la actualidad pesos fuertes 6'75 ó más, siendo por lo tanto mucho mayor el valor del recargo que el del anisado.

¿Es posible que el consumidor esté conforme con esta ley? ¿Es esta manera de mirar por el bienestar de un país a quien se le viene ofreciendo protección y libertad? No y mil veces no: esto lo que es ya no lo suponemos todos los que conocemos a fondo la manera de ser de los que dicen que «América para los americanos»; mas si en vez de tener el exacto grado que tienen en la administración del país, por cierto en extremo lujosa y bien recompensada, piensaran en disminuirlo, pues con menos de la mitad habría de sobra, no tendrían necesidad de implantar los enormes impuestos que están implantados y que son la ruina del Archipiélago.

Suspirase que los comisionados filipinos Pardo de Tavera y Legarda que se hallaban en América con motivo de la exposición de San Luis, han presentado su dimisión en Washington, fundada en la enormidad de los impuestos con que grava esta ley la industria en Filipinas, y solicitando al propio tiempo la reducción de los mismos con arreglo a la situación anormal que atraviesa el país.

¿Quejarse de nos otros, pero estos señores nos hacen buenos por todos estilos. COMAR.

Las Cortes

(POR TELÉGRAFO)

(De nuestro corresponsal)

Madrid 31—11'30.

CONGRESO

A las cuatro de la mañana se votó la proposición del señor Silió y fué aprobada por 79 votos contra 5. Los republicanos abandonan sus escaños.

Interviene el señor Lerroux y la mayoría de los diputados dormitan en sus asientos. Dice el señor Lerroux que él no quiere ir a la cárcel ni someterse a los tribunales, añadiendo que él no ha escrito jamás contra las personas sino contra las ideas y que reconoce hay algo venable en su artículo.

El señor Villanueva manifiesta que si el presidente del Consejo hubiera oído el discurso del señor Lerroux se inclinaría a una solución de concordia.

El señor Maura entra en el salón a las seis y media de la mañana. Al señor Lerroux le contestó el ministro de Agricultura señor Allende-Salazar declarando que accederá el Gobierno a que los suplicatorios vayan al Tribunal Supremo, con la garantía que se convenga.

El señor Lerroux dice que como particular, no como individuo de la minoría republicana, mantiene cuanto ha dicho respecto a someterse ser juzgado por el Tribunal Supremo.

El señor Maura explica el proceder del Gobierno. El señor Canalejas pregunta si el Gobierno parte de la base de conceder ó de negar los suplicatorios. El señor Maura contesta que no hace de esto cuestión de Gabinete y que deja, por tanto, en libertad a la mayoría.

El señor Canalejas dice que los demás suplicatorios deben correr la misma suerte que el del señor Lerroux. Se muestra el señor Maura conforme con esta proposición y se acuerda prorrogar la sesión hasta votar el suplicatorio del señor Lerroux, pudiendo suspenderse la sesión hasta la tarde y decidir si continuará la sesión permanente ó llegar a una fórmula de arreglo.

Contestando al señor Canalejas, dice que esto no prejuzga nada; y, acordada la prórroga de la sesión, se suspende ésta a las siete de la mañana para reanudarla a las cuatro de la tarde.

(Concluirá).

Obremos sin trabajo

El periódico neoyorquino The World publica el resultado de una información sobre la situación industrial que atraviesan los Estados Unidos.

Según los datos recogidos por dicho periódico, el número de obreros que se encuentran actualmente sin trabajo en la América del Norte es de 655,000, contando en ese número 149,000 metalúrgicos, 120,000 empleados de ferrocarriles y 80,000 tejedores.

A juicio del World, la responsabilidad de la crisis corresponde íntegra al trust del acero, cuyas especulaciones hicieron subir en septiembre último el precio de la tonelada de rieles de acero a 28 dólares.

A una operación respondieron las Compañías de los ferrocarriles anulando los pedidos de carriles que tenían hechos. A consecuencia de las economías realizadas por el trust, quedaron sin ocupación más de 100,000 obreros.

RUSIA Y LA GUERRA

(R cuerdos de un viaje por el Báltico)

En este ambiente de depresión moral ha sido modificado el carácter del pueblo ruso; también en él se ha inspirado su reciente literatura: las obras de Tolstoy, de Gorki, de Tuguenef, por no citar otros autores, son fiel reflejo de este estado de ánimo: son también graves! no deducen del tono dominante en estas latitudes!

Sólo así se comprende la imposibilidad estática con que acogen los rusos las nuevas de la guerra. Un pueblo fatigado por toda clase de infortunios, que de sobrecogerse ante un nuevo? ¡no en mi vida! ¡La guerra! No interesa más que a los pocos españoles que aquí estamos, a quienes nos preocupa intensamente el Port-Arthur resistirá ó no las bombas japonesas; mientras los rusos, sonriendo con británica fieme, opinan que los desiertos de Kurpaskine y la imperia de Alexeief no merecen la pena de perder uno solo de los pocos días que, hábiles para el trabajo, tienen en el año.

No se nota, pues, la excitación patriótica que todos los pueblos de la historia han experimentado en sus grandes crisis. Cargados y descargados los buques, como en tiempos normales; y mientras la prensa universal anuncia a cada paso la salida de la armada del Báltico (1) para el Extremo Oriente, parte de la población, aquí destacada, se ve obligada y casi nunca concuerda con todos los belles y templos de Bago de las inmediaciones.

¿Será relajamiento, será escepticismo ó será el valor estético de las almas grandes? Difícil es responder a esta pregunta: las celebridades bizantinas se entretienen en alardes retóricos mientras los turcos asaltaban a la reina del oriente; la hez de la sociedad española llena la granadería de la plaza de toros, mientras se sumergían en Santiago el porvenir y la leyenda de la raza. Ambos eran dos pueblos decadentes. Esas extravagancias y esos anacronismos eran las muecas características de la agonía; ¡pero no está también reciente el ejemplo del pueblo boeo? Pueblo joven, viril, con pléthora de vida; fanáticos en el culto de Dios y de la Patria; los dos grandes amores de todo pecho honrado. Fue bien: aún recuerdo a ese pueblo en tirando sus heredades en plena derrota, y relevándose los buelgues en el uso del fusil y de la esteva.

¿Cuál de estos dos casos se encuentra el pueblo ruso? Ardido, como ya dije, es el dilema, para quien, como yo, sólo fui un huésped durante breves días, y tratándose, como se trata, del imperio más vasto de la tierra; pero no obstante, no juzgo aventurado el afirmar que el pueblo ruso es por hoy incapaz de repetir la hazaña de Moscú.

La propaganda antipatriótica de Tolstoy, que tantas perturbaciones causó en el mundo todo, tiene que haber producido aquí verdaderos estragos. Si pujan vientos de frente; el trono de los Czares está basado en un volcán, cuya ignición puede empezar de un momento a otro. Bien lo sabe el Gobierno; y por eso extrema sus medidas; el rigor de estas puede apreciarse por el siguiente dato. Ejércose la vigilancia más estricta en plena derrota, y relevándose los buelgues en el uso del fusil y de la esteva.

La historia nos enseña que la libertad sin restricciones es un absurdo. Sus más fervientes paladines, los que con más ardor la invocaron en la oposición, no bien en el poder, se deshicieron de ella. Es el escabel de los que se sirven los grandes depotas, desde César a Combes para alcanzar la tiranía; es el arma homicida con que se hiera a un adversario y que luego se arroja ó se desprecia.

Juzgo, pues, muy plausible este servicio de sanidad intelectual, y se lo brndo a Maura; jamás se extinguirá la raza de los Artales asesinos, mientras alienten los Kropotkins, ¡Malatos instigadores!

La entrada del puerto.—Archipiélago filipinense.—Los traficantes de madera.—Un campo abincherrados.—Trayenda.

Hechas a la ligera, en el capítulo que antecede, las indispensables observaciones a que brinda al viajero la situación especialísima de este imperio, paso a describir ¡vuela-pluma, del mejor modo que me sea dable, dentro de mis escasas facultades, el paisaje exterior, ó sea lo que se vé con los ojos del cuerpo, antes de pararse a investigar con los del alma.

La entrada de Viborg no deja de ser interesante; distínguese primero viniendo de la mar una serie de islotas que sobresalen muy poco del nivel del agua.

(1) Obsérvese que este artículo fué escrito en Rueta antes de que zarpara dicha armada.

Por la tarde, a las tres, estación al Santísimo Sacramento y congregación de la Catecismo; a las seis, Rosario con S. D. M. de manifiesto cantándose después de volver un solemnisimo responso.

Mañana serán a las ocho los oficios y misas en sufragio de las almas que se hallen en el purgatorio.

SANTA LUCIA.—De seis a ocho misas cada media hora; a las nueve misa solemne de tres; a las once y media, misa; a las dos y media, vísperas de difuntos.

Por la tarde, a las seis y media, Rosario y exposición mayor concluyendo con la bendición del Santísimo.

El día dos, empieza el mes de ánimas a las seis, todos los días habrá responso en sufragio de los fieles difuntos.

ANUNCIACION.—De seis a doce misas; a las nueve, misa solemne.

Por la tarde, a las tres, exposición del Catecismo; a las seis, se pondrá de manifiesto S. D. M. y rezado del Santísimo Rosario y letanía se dará la bendición con el Santísimo. Después se cantará un solemne Nocturno de difuntos al que seguirá el sermón concluyendo con el responso del ritual.

El día dos, dará principio el solemne novena que por el término descanso de las benditas a mas del purgatorio se celebrará el día de 104 en esta parroquia de la Compañía; a las ocho de la mañana, misa solemne de difuntos.

Por la tarde, a las seis, dará principio el ejercicio de la novena con Rosario de ánimas, meditación salmo De profundis y responso.

El domingo, día seis, después de los cánticos habrá sermón concluyendo como los anteriores.

El día 10, último día de la novena, a las ocho de la mañana, habrá misa de comunión general con acompañamiento de órgano y cántico.

Por la tarde, después del sermón, concluirá con un solemne responso.

Los sermones están a cargo de eloquentes predicadores de esta ciudad.

SANTA LUCIA.—De seis a ocho misas; a las nueve, la parroquial solemne; a las diez, once y doce, misa.

Por la tarde, a las tres, vísperas de todos los santos y difuntos; a las seis y media, Rosario solemne con S. D. M. de manifiesto.

EL CARMEN.—Misas rezadas desde las seis hasta las diez.

Por la tarde, después del Santo Rosario que se reza a las seis, se cantará el Oficio de difuntos.

—El dueño de un caballo, por pgrgr éste una cox a un niño en el prado de la Torre.

—Un individuo, por circular con un carrerillo de mano por encima del asfaltado del paseo de Monódez Pelayo.

—Un carretero, por ir montado en el carrero que conduce, contra lo que previenen las ordenanzas municipales.

La tos más aguda y los catarros crónicos cura el Pectoral Cardín.—Depósito, Pérez Molino.—Farmacia del Dr. Castiello y prales.

Por el ministerio de Instrucción pública se ha dictado el siguiente Real orden: «Excelentísimo señor: Con esta fecha digo al Muy Respetado Padre Ricardo Cirezo al Muy Respetado Observatorio de Física...»

SE VENDEN tres almacenes corridos, en el pedregal de Saracola. Informarán Colón, 2, tienda.

La guardia civil del puesto de Los Corrales ha recogido una escopeta al vecino de Las B. rosas Celestino Pérez Gutiérrez, por carecer de la necesaria licencia de uso de armas.

Ha sido detenido por la guardia civil de Cayón Fernán Pérez y Pérez, obrero de las minas de Obregón, por hallarse reclamado por el juez de instrucción del partido de Villazrao.

En el Ayuntamiento de Ruiloba se hallan expuestos los repartos de la contribución de los conceptos de rústica, pecuaria y urbana para el año 1905.

Un escándalo o En un establecimiento de bebidas situado en la calle de Burgos, se hallaba anoche un individuo, llamado M. u. Perez, dirigiendo palabras obscenas a la dueña de aquel.

Se alquila un piso muy bien amueblado, en el sitio céntrico; también se alquilaría uno dos gabinetes para una ó dos personas estables, dirigiéndose a las condiciones convenientes.

Nueva bandera La República de Panamá, que, como es sabido, se ha separado de Colombia, ó la han separado los Estados Unidos para sus particulares fines, a consecuencia de una reciente revolución, se ha dotado de bandera y de escudo propios.

Denuncia forestal La guardia civil de servicio en Reinosa ha denunciado que en varios montes cercanos se está verificando una tala fraudulenta de árboles, para travesías del ferrocarril, habiendo sido halladas 1.233 traviesas, de las cuales, 315 tenían el marco oficial, y las restantes no tenían marca alguna.

Asamblea de Procuradores Estos días se ha celebrado en Madrid, en el local de la Asociación de Propietarios, una Asamblea de Procuradores convocada por el Colegio de los de esta Corte.

CONFITERÍA VARONA Los riquísimos buenos y panceillos de santo, rellenados con yams, macelotón, a baricoco, etc., se hallan a la venta en la acreditada y elegante confitería de Varona.

Denuncias municipales Ayer fueron denunciados los siguientes: Una pescadera, por vender pescado en una pesa de un kilo con falta de 160 gramos.

EL REY QUE RABIÓ A las nueve en punto.

El nuevo billete de 100 pesetas será el primero de los que salgan del citado plan. El boqueo del mismo se debe al ilustre pintor don José Villegas, desarrollado y grabado por el eminente artista don Bartolomé Maura.

El billete de 25 pesetas, perteneciente, como el anterior, al plan general, está grabado ya. La composición es también de don José Villegas, y el dibujo y grabado del distinguido artista don Enrique Vaquez.

Un precioso colega asegura que la emisión de 1.000 pesetas está muy adelantada; pero es lo cierto que hace pocas días que se han emprendido los preliminares de su fabricación.

Los billetes del nuevo plan carecen de tallas y cinta de hilos, siendo éstos sustituidos por fibrillas intercaladas en la pasta del papel.

Se venden farmacias cuenta gotas para Llor de Polo y para Agua de Colonia O. inv. Vendense a 15 céntimos.

Casa de Socorro Ayer fueron curados en este benéfico establecimiento: Fidel Rodríguez, de 10 años, de una herida incisa en el tercio inferior del antebrazo derecho.

Obstáculo imprevisto Se dice que los trabajos colosales de ingeniería realizados para la construcción del túnel del monte Simón, van a ser inútiles del todo, pues un inconveniente imprevisto acaba de engendrase.

Accidentes del trabajo Trabajando en la descarga del vapor Peña Anguina el obrero Eduardo Horns, de 19 años, se produjo una herida avulsiva con pérdida de la uña.

Mareas para hoy Pleamarea: mañana, 3'33; tarde, 9'20. Bajamarea: mañana, 2'32; tarde, 3'11.

Diputación Provincial No pudo celebrarse ayer sesión, por falta de número.

Observaciones meteorológicas del Seminario Pontificio de Comillas Latitud N., 43° 22' 23"—Longitud E. de San Fernando, 1° 55' 10"—Altitud, 95 m.

Temperatura máxima a la sombra y al aire libre... 16'0

Temperatura mínima... 13'0

Temperatura media... 14'5

Temperatura oscilación... 3'0

Velocidad del viento en las últimas 24 horas (km.)... 10'3

Evaporación en mm... 1'1

NOTICIAS

AVISO

Se ruega a los señores suscriptores de fuera de la capital cuyos abonos han terminado, que se sirvan renovarlos a la mayor brevedad.

Instrucción pública

Los maestros de las escuelas de Ponce de Aguirre y Retortillo, participan al señor gobernador civil haber presentado en las Secretarías de las Juntas Locales de Instrucción de aquellos Ayuntamientos los presupuestos para el próximo año de 1905.

Ha tomado posesión de la escuela pública de niños de Escalante, el maestro don Aurelio Soto de la Roca, para la que ha sido nombrado con carácter interino.

Doña Elvira Bernarda Lastra, maestra de la escuela de Aguirre de Trucíos, ha remitido al señor gobernador civil, para que éste a su vez le remita al Rectorado, el expediente de petición de escuelas por concurso único, abierto en la actualidad para proveer varias vacantes.

Asamblea de Procuradores Estos días se ha celebrado en Madrid, en el local de la Asociación de Propietarios, una Asamblea de Procuradores convocada por el Colegio de los de esta Corte.

CONFITERÍA VARONA Los riquísimos buenos y panceillos de santo, rellenados con yams, macelotón, a baricoco, etc., se hallan a la venta en la acreditada y elegante confitería de Varona.

Denuncias municipales Ayer fueron denunciados los siguientes: Una pescadera, por vender pescado en una pesa de un kilo con falta de 160 gramos.

EL REY QUE RABIÓ A las nueve en punto.

JARABE iodo-balsámico DE ZORRILLA Cura radicalmente el asma y catarros crónicos

Teatro Funciones por tarde y noche para hoy: A las tres y media.

Nuevos billetes de Banco Los nuevos billetes de la serie de 100 pesetas, pertenecientes al nuevo plan general serán puestos en circulación en el presente mes.

Amazonas rusas En la ciudad de Nikolai Ousouirsk, en Siberia, se ha constituido un escuadrón de mujeres, que el día 1.º de octubre se formó armado y equipado por completo.

DESDE MANILA

Manila y septiembre 14, 1904. Con fecha 1.º de agosto fué aprobada y puesta en vigor aquí la ley de rentas in-

